

LAS «NOTODONTIDAE» DE LA COMARCA DE VICH

UNA MARIPOSA DE BALENYÀ,
NUEVA PARA ESPAÑA

De los varios centenares de especies que la familia *Notodontidae* tiene distribuidas por todo el mundo, la plantilla oficial de sus representantes en España, sólo consta de 32 (1). Pero con la publicación de esta nota su número se eleva a 33, puesto que *doy a conocer la bonita Lophopteryx cullia* (Esp.), después de haberla capturado reiteradamente en mi propio domicilio de Torrellebreta.

Las mariposas que componen esta familia, tienen el cuerpo muy veloso, su vuelo es pesado, pero rápido, y su tamaño medio, es el corriente en las nocturnas. Y, como prototipo de ellas, en estado de reposo pliegan las alas sobre el cuerpo, en forma de tejado de dos vertientes. Pero en la mayoría de notodóntidos, se observa que cuando están en esta posición, lo que representa el carenero, en lugar de llano, tiene un perfil crestado, debido a que las alas anteriores presentan un lóbulo o saliente escamoso, en su borde interior, y un mechón de pelo hirsuto en el dorso del torax. La decoración suele ser muy bizarra y variada, pero siempre entonada con el objeto que les sirve de soporte, y así quedar camufladas por homocromía u homomorfía, o ambas cosas a la vez. Cuando se encuentran paradas, es muy fácil cogerlas, pues son tan perezosas y torpes de movimientos, que, en lugar de huir, lo que cuesta, a veces, es hacerlas desarrapar del sitio donde reposan. Algunas especies, incluso, se dejan meter y mueren dentro del bote de cianuro, sin intentar mover las patas o batir las alas, en señal de protesta.

Durante su vida imaginal, los notodóntidos no comen ni beben absolutamente nada, ya que carecen o tienen atrofiada, la trompa succionadora, característica de los insectos de este orden. Por eso no visitan nunca las flores ni comparecen al cebo de la «mielada», preparada para la captura de las otras nocturnas. En cambio tienen la fatalidad de ser irresistiblemente atraídas por la luz de la lámpara de vapor de mercurio.

Otra circunstancia favorable para el entomólogo, es la facilidad con que se encuentran sus orugas y la docilidad y buen comportamiento que observan durante su encarcelamiento y desarrollo en el insectario. Casi todas son glabras o con escasa pilosidad, valiendo la pena hacer constar que entre estas orugas figuran las formas larvarias más raras y extravagantes. Faltas de medios de defensa internos, las hay de colores vivos y premonitorios; con gibas monstruosas y tubérculos tumefac-

(1) *Catálogo ordenador de los lepidópteros de España*. Por R. Agenjo.

tos, que provocan náuseas; de movimientos retadores posturas grotescas; con apéndices retráctiles y móviles que atemorizan; etc. Pero, a pesar de todo, su supervivencia está muy comprometida, ya que tanto los pájaros insectívoros, como los parásitos – himenópteros y dipteros – e incluso los mismos entomólogos, parece que hacen caso omiso de todos estos disfraces y estratagemas, causándoles infinidad de bajas.

He observado que en la mayoría de especies de esta familia, los machos se vuelven grasiéntos y oscuros al cabo de cierto tiempo de estar en las colecciones. Se remedia un poco este defecto, sumergiendo los ejemplares atacados a un prolongado baño de bencina, o mejor benzol.

En la relación que sigue, solamente se mencionan las 22 especies que, de una forma u otra, han acreditado ante mí su residencia en la comarca de Vich. De cada una, sólo doy los datos exactos de la pareja que figura en mi colección de exhibición. De los restantes ejemplares de las respectivas series del archivo, solo doy – si las hay – las de las formas más caracterizadas.

CERURA VINULA (L.)

Esta especie no es rara durante la primavera en todas las localidades de la comarca donde crecen en abundancia los chopos y las mimbreras en sus más diversas especies y variedades. Por la noche es atraída por la luz eléctrica, no siendo raro encontrarla por las mañanas, posada en las paredes de las proximidades de los faroles del alumbrado. Tiene una sola generación, cuyos imágos vuelan en abril y mayo. Su terrorífica oruga, se encuentra en junio sobre las mencionadas salicáceas, delatada por los excrementos – si el suelo está limpio – y por la gran cantidad de hojas roídas en las ramas que la sustentan. Parece como si las hembras de *vinula* tuvieran una predilección especial para poner los huevos en los chopos de las carreteras y, sobre todo, en los aislados y solitarios.

Macho. Balenyá, 6 - V - 60

Hembra. Balenyá, 24 - IV - 60.

Como formas individuales, guardo una hembra de tono muy oscurecido, principalmente en las alas posteriores (Balenya, 24 - IV - 60), y un macho muy claro y que le faltan en absoluto los puntos marginales de las posteriores (Balenya, 25 - V - 60). Como que entre la bibliografía de que dispongo, no encuentro sus nombres exactos, yo los tengo distinguidos con los de *fusca* o *inpunctata* respectivamente.

HARPYA VERBASCI (F.)

Este pequeño y bonito notodóntido falta en muchas colecciones debido, en primer lugar, a que es muy raro y localizado en todas partes, después, a que en estado de oruga es la víctima propiciatoria de un sin fin de insectos parásitos y, finalmente, porqué en estado adulto, duerme durante todo el día camuflado sobre

los troncos de los álamos. Y por la noche, es tan poco fototrópico, que a penas atiende al excitante que le ofrecen las lámparas de luz infrarroja. Su oruga, contrariamente a lo que su nombre hace suponer, se alimenta de salicáceas, habiéndola encontrado yo, en dos o tres ocasiones, sobre los retoños del álamo blanco de los alrededores de Balenyá y de Taradell. La *verbasci*, a pesar de su rareza, debe de bivoltina en la comarca de Vich, puesto que tanto los datos de captura de orugas, considerarse como de imagos, lo hacen creer así.

Macho. Taradell, 20 - VIII - 55

Hembra. Balenyá, 31 - V - 30 (Ex. larya).

ARPYA BIFIDA (Hb.)

La *bifida* es mucho más abundante que su congénere *verbasci*, pero su hallazgo durante el día, es igualmente fortuito. Menos mal, que por la noche, acude diligente al reclamo de la luz. Y como que su corto ciclo biológico le permite ampliamente dos generaciones anuales, las posibilidades de captura duran varios meses. Los ejemplares de la primera leva, vuelan de marzo a mayo y los de la segunda, de julio a septiembre, sin que entre unos y otros se aprecie de una manera marcada y constante, el dimorfismo estacional, que debería de manifestarse por presentar los individuos estivales de una tonalidad general más clara que los primaverales. Su oruga – guardando las proporciones – es de forma y costumbres análogas a las de *C. vinula* y, como aquella, se descubre con facilidad cuando se conoce bien su biotopo.

Macho Balenyá, 30 - III - 57

Hembra Balenyá, 27 - IV - 59.

Es frecuente la forma *urocera* (Bsd.), con los dibujos muy poco desarrollados, sobre todo en la región marginal (Macho. Balenyá, 14 - IV - 60)

STAUROPUS FAGI (L.)

La *fagi* no es rara en nuestra comarca, a pesar de lo difícil que resulta descubrirla durante el día, ya que por su entonación gris-oscura, queda perfectamente confundida con la corteza de los árboles donde reposa. En cambio, por la noche, obedece ciegamente al instinto de acudir a la luz artificial, aunque su asistencia a la cita sea meramente formularia, puesto que permanece quieta en el primer sitio en que se para, sin tomar la más mínima parte en los baileos verbeneros de vueltas y revueltas alrededor de las lámparas como hacen las otras nocturnas, antes de pararse en las proximidades del foco luminoso.

En circunstancias climatológicas normales, la *fagi* es bivoltina, con el grueso de la primera hornada en mayo y el de la segunda en agosto, sin dimorfismo estacional. En el llano de Vich, donde no desciende el haya, su horripilante oruga se alimenta de hojas de roble, habiéndola encontrado también, sobre el peral.

Macho. Balenyá, 11 - V - 56.
 Hembra. Balenyá, 9 - VIII - 55.

No veo en mi numerosa serie de *fagi*, ningún ejemplar suficientemente caracterizado para ser citado como forma individual.

OPLITIS MILHAUSERI (F.)

A pesar de que entre mi centenar de *milhauseri* figuran ejemplares de abril, mayo, junio, julio y agosto, yo creo que su ciclo biológico, por la lentitud de su fase larval, no da más que para dos generaciones que, como la especie anterior, da la máxima densidad de población imaginal en mayo y agosto. Se puede capturar abundantemente durante estos meses, explotando su invencible tropismo hacia la luz infrarroja. En cuanto a obtener la mariposa criando la oruga, yo no lo he logrado nunca, a pesar de haber encontrado varias veces aquel bicho fantasmal comiendo hojas de roble. La falta de éxito fue debida, unas veces a haberse negado a comer en cautividad y, otras, al canibalismo.

Macho. Balenyá, 24 - V - 60.
 Hembra. Balenyá, 6 - VIII - 58.

Entre los ejemplares de *milhauseri* ausonenses que guardo, no veo ninguna forma individual mencionable, ni motivos lo suficientemente característicos de dimorfismo estacional.

Los machos de este marmóreo notodóntido son de los más propensos a volverse grasiéntos al poco tiempo de figurar en las colecciones.

DRYMONIA QUERNA (F.)

Es bastante frecuente a la luz, durante los meses de mayo, junio, julio y agosto, repartida –supongo– en dos generaciones de amariposamiento escalonado, lo cual da al entomólogo la oportunidad de poder hallarla, casi sin interrupción, durante largo tiempo. La oruga se alimenta de hojas de roble, encontrándose preferentemente sobre los árboles de la entrada de los bosques y de los arbustos aislados, o de los bordes de los caminos.

Macho. Balenyá, 10 - VII - 56.
 Hembra. Balenyá, 14 - VI - 56.

No es propensa a sufrir variaciones de ninguna categoría sistemática.

DRYMONIA ANCEPS (Goeze.)

Esta corpulenta mariposa, es común durante toda la primavera, dando el sumum de eclosión en el mes de mayo. Este grado de abundancia, se entiende referido al entomólogo que practica la caza de noche por medio de la luz, puesto que, durante el día, permanece inmóvil, envuelta en su manto de confuso jaspeado,

que la homocromiza perfectamente, lo mismo con las rocas de un peñasco, que la corteza de un árbol, o la maleza de cualquier andurrial. Tiene una sola generación. Su oruga se encuentra durante el verano sobre el roble.

Macho. Balenyá, 30 - III - 57.

Hembra. Balenyá, 16 - V - 56.

La *anceps*, salvando el dimorfismo sexual del tamaño, es inmutable en cuanto a su decorado gráfico y cromático. Los sesenta y pico de ejemplares que componen mi serie, son tan semejantes entre sí, que parecen estereotipados.

PHEOSIA TREMULA (Cl.)

Este hermoso notodóntido, que más que una mariposa, parece una miniatura de la más fina porcelana oriental, no es raro en nuestra comarca, y por ser bivoltino y de descoloración escalonada, puede capturarse a la luz, durante toda la primavera y el verano. Las alas posteriores de esta especie, son blancas con una mancha negruzca en el tornus, *dividida netamente por una estria blanca*. Subrayo esta pequeña característica de su físico, por ser la de más valor que tiene el entomólogo para distinguirla, a simple vista, de su hermana mimética *dictaeoides* (Esp.). Su oruga se encuentra con facilidad sobre los retoños de diversas salicáceas y, como debía haberlo observado su descubridor Cleik, de una manera preferente del *Populus tremula*, en catalán, trémol.

Macho. Taradell, 28 - VIII - 55.

Hembra. Balenyá, 30 - VIII - 60.

Tiene una fisonomía y un decorado tan fijos, que en mi nutrida serie, no encuentro ninguna forma mencionable.

NOTODONTA DROMEDARIUS (L.)

Aunque de ciclo biológico relativamente rápido, y de que en nuestras latitudes vuela con más o menos intensidad desde abril hasta septiembre, la *dromedarius* no tiene más que dos generaciones anuales. Y, como casi todos los demás miembros de esta familia, su captura durante el día es muy casual y en cambio resulta fácil y segura en las noches encapotadas, aprovechando su irresistible instinto de acudir a la luz infrarroja. Su oruga se alimenta de las hojas de sauces y chopos aislados. Su facha resulta muy singular, por las bolsas o gibas que lleva en el dorso de los cuatro primeros segmentos viscerales, siendo este el motivo, por el cual el insecto lleva el nombre de aquel jorobado rumiante.

Macho. Balenyá, 26 - VII - 55.

Hembra. Balenyá, 13 - V - 64.

Revistada mi serie de *dromedarius*, resulta de una absoluta uniformidad.

NOTODONTA PHOEBE (Sieb.)

Es bastante abundante desde mayo hasta septiembre, repartida en dos generaciones que dan el máximo de población imáginal en mayo-junio y agosto-septiembre. Acude a la luz algo potente, aunque no sea infrarroja. Su oruga vive sobre el chopo y el abedul.

Macho. Balenyá, 5 - VII - 56.

Hembra. Balenyá, 30 - V - 58.

En mi serie de más de ochenta ejemplares, de diversas localidades y promociones, no hay ninguno que se destaque con suficiente personalidad, para ser citado como forma individual o estacional.

SPATALIA ARGENTINA (Schiff.)

Este bonito lepidóptero – que debe su nombre a las placas metálicas del más puro blanco de plata que luce en las alas anteriores – es muy común en la comarca de Vich, desde mayo hasta agosto, con una ligerísima pausa canicular que separa las dos generaciones que sufre. En esta especie, los individuos del segundo reemplazo, presentan el jaspeado de sus alas, de un matiz sensiblemente más claro que los del primero. Acude febrilmente a la luz, tanto de las lámparas corrientes, como de las de vapor de mercurio. Su oruga, que no he logrado encontrar nunca, se alimenta de hojas de roble.

Macho. Balenyá, 12 - V - 56.

Hembra. Balenyá, 9 - VI - 59.

El ejemplar de mi colección que representa con más fidelidad la forma estival *pallidior* (Ormuz.), lleva esta etiqueta: Macho. Balenyá, 27 - VII - 59.

OCHROSTIGMA VELITARIS (Hufn.)

Este rarísimo insecto se ha encontrado en muy pocas localidades de España, pero, por una privilegiada concesión de la naturaleza, la comarca de Vich figura entre ellas. Su incorporación al elenco de los lepidópteros españoles es bastante reciente. Acude a la luz. Su oruga se alimenta del roble y el chopo.

Por no disponer de ninguna hembra, doy la referencia de los dos únicos machos que poseo, ya que por ser de fecha de captura muy distinta, permite asegurar que, a pesar de su rareza, la *velitaris* tiene dos generaciones.

Macho. Balenyá, 11 - V - 59.

Macho. Balenyá, 7 - VIII - 61.

ODONTOSIA ZICZAC (L.)

No es rara y por la noche acude a la luz. Tiene dos generaciones, de las cuales, la primera, da los imágos en abril-mayo y la segunda en julio-agosto. Y, como

en otras bivoltinas, los individuos que describí saldan en verano, tienen una entonación general más clara que los de la promoción de primavera. Su oruga vive sobre las salicáceas, encontrándola, yo, de una manera preferente, sobre los retoños de los chopos y abedules.

Macho. Balenyá, 4 - VIII - 56.

Hembra. Balenyá, 9 - V - 56.

Debo hacer constar que la hembra que expongo, no representa el tipo, sino una forma gigante, de una envergadura de 52 mm.

Un ejemplar estival, muy claro y falso de decoración, lo tengo distinguido en el primer lugar de la serie, con el nombre de *estivalis* (Macho, Balenyá, 25 - VIII - 55).

LOPHOPTERYX CAMELINA (L.)

Si bien el área de dispersión de *camelina* es bastante extensa, su naturaleza psicrotrópica la retrae a regiones de latitudes superiores a la nuestra. Y así no es de extrañar que en España — país de turistas termotrópicos — sea rara y que solamente colonice la parte más septentrional. Como todos los notodóntidos, la *camelina* es un heterócero que despliega *sus actividades* durante la noche, y ya he dicho y repetido lo aleatorio que resulta buscar estas mariposas en estado de reposo, durante el día. Pues bien; de esta especie, los dos únicos especímenes (hembra) que poseo, fueron descubiertos a pleno sol, dormidos sobre el tronco de unos chopos. Uno por mi entrañable amigo Sr. Mario Guerin, en Santa María de Corcó, y el otro, por el que suscribe, en Orís. Su comportamiento social lo considero análogo al de sus vecinas taxonómicas, y si no la he capturado nunca, atraída por mi artílugo de luz infrarroja, debo atribuirlo a que es muy escasa. Por la documentación que exhiben los dos ejemplares de mi colección, se deduce que esta especie es bivoltina, y que los referidos individuos pertenecen a la segunda generación.

Hembra. Santa María de Corcó, 30 - VII - 47.

Hembra. Orís, 20 - VIII - 54.

LOPHOTERYX CUCULLA (Esp.)

Esta especie de mariposa, — de alas jaspeadas en tono canela, y con una banda marginal cenicienta, en las anteriores, — es la «vedette» de esta nota sobre los notodóntidos ausonenses, puesto que, como ya expuse al principio, a más de bonita, resulta ser nueva para la fauna de España. (Ver grabado). La conducta personal de *cuculla* parece honesta, ya que a pesar de ser noctámbula, no es trasnochadora ni juerguista, pues todos los individuos que he aprehendido, han acudido silenciosamente a la luz al cabo de poco rato de haber puesto en funcionamiento mi artílugo luminico. Según Seitz, el hábitat de *cuculla* es el centro de Europa, extendiéndose por oriente, hasta Croacia y, por el sur, hasta Italia central y Sicilia. En la



Pareja de *LOPHOPTERYX CUCULLA* (Esp.) con aumento.
El tamaño natural viene indicado en la parte superior.

comarca de Vich queda restringido de momento, a los alrededores de Balenyá, pero dado el número de ejemplares capturados este último año, es posible que a no tardar extienda su representación a otras provincias, principalmente las norteamericanas. Otra circunstancia favorable a su propagación, es la de ser bivoltina, o al menos lo hacen creer así las tarjetitas que llevan los especímenes de mi colección. Presento la pareja de fechas de captura extremas.

Macho. Balenyá, 25 - VIII - 57.
Hembra. Balenyá, 16 - V - 64.

RHEGMATOPHILA ALPINA (Bell.)

Especie generalmente rara y muy localizada. Según L. Le Cerf, en Francia, solo habita en los Alpes del Delfinado y de la Provenza. De España, R. Agenjo la cita

en su «Catálogo ordenador de los lepidópteros de España», pero sin indicar ninguna localidad. De la comarca de Vich, concretamente de Balenyá, yo poseo cuatro magníficos ejemplares, atraídos por la luz en los meses de mayo y junio.

Macho. Balenyá, 6 - V - 58.

Hembra. Balenyá, 22 - VI - 60.

PTEROSTOMA PALPINA (L.)

Es bivoltina y bastante común en toda la comarca, desde mayo hasta agosto. Durante el día, en estado de reposo sobre la corteza de los árboles, es totalmente imposible descubrirla, ya que por su forma y colorido es el más famoso y perfecto caso de homotípia que puede presentar un insecto. En cambio, por la noche, se ofrece generosamente al entomólogo que le brinda el cebo de la luz infrarroja. La *palpina* debe su nombre al exuberante desarrollo de sus palpos labiales, que adquieren una longitud de medio centímetro. Su oruga es polífaga, y lo mismo acepta hojas de salicáceas, que de roble o tilo.

Macho. Balenyá, 12 - VI - 55.

Hembra. Balenyá, 23 - V - 55.

PTILOPHORA RUFICORNIS (Huf.) (=*chaonia* Hb.)

Abundante en abril y mayo, y de bionomía semejante a la de la mayoría de notodóntidos univoltinos tratados anteriormente. Pero, a pesar de que todos los sesenta y pico de ejemplares que forman mi serie, han sido capturados durante los mencionados meses primaverales, no descarto la posibilidad de una aparición estival en agosto.

La forma típica de *ruficornis*, — con la mitad distal del área mediana de las alas anteriores blanquecina, como en la *Drymonia querna* (F), — es muy rara.

Hembra. Balenyá, 27 - IV - 59.

La forma *grisea* (Trt) — con toda el área mediana, de la misma tonalidad gris-oscura que las basal y terminal — es la predominante en la comarca de Vich.

Macho. Balenyá, 11 - V - 56.

Hembra. Balenyá, 3 - V - 56.

PHALERA BUCEPHALA (L.)

La *bucephala* es el mayor de nuestros notodóntidos, ya que no son raras las hembras que llegan a 67 mm. de envergadura. También es el miembro de esta familia más abundante en la comarca y el más fácil de conseguir, ya de adulto acude a cualquier clase de luz, y en estado de oruga forma colonias muy vistosas sobre la más variada botánica — roble, álamo, chopo, mimbrera, plátano, olmo, etc. —

aceptando resignadamente la cautividad y desarrollándose en el insectario, igual que en su biotopo. Una curiosa particularidad de este insecto es que el momento de su nacimiento imaginal va acompañado de la emanación de unos suaves esfuvios de almizcle. Tiene dos generaciones.

Lo que más visiblemente caracteriza esta especie, es la gran mancha oval y de color marfileño que ocupa toda la región apical de las alas anteriores, la cual, está delimitada en su parte inferior por la tercera vena mediana. Entre la grisácea y perlina ornamentación del resto del ala, se distingue una pequeña mancha blanquecina, discocelular. El borde externo es regularmente convexo y festoneado.

He dado estos detalles del físico de *bucephala* porqué, como veremos al tratar de la especie siguiente *bucephaloïdes* (O), son de mucho valor para separar la una de la otra.

Macho. Balenyá, 15 - V - 33.

Hembra. Balenyá, 6 - VIII - 56.

Una hembra con la manchita discocelular de las alas anteriores, inperceptible, *demaculata* (Straud.). Balenyá, 15 - VII - 58.

PHALERA BUCEPHALOIDES (O.)

Es la especie mimética de *bucephala* y, como suele ocurrir en estos casos, la mimante es mucho más escasa que la mimada. A pesar de su similitud, conoceremos la *bucephaloïdes* por los siguientes caracteres de las alas anteriores: La mancha apical de color marfileño, desciende un trayesaño más del armazón alar, o sea que está delimitada por la primera vena cubital; la mancha clara discocelular es mucho mayor; y el borde externo es sensiblemente más recto. Su oruga, a más de muy diferente de la de *bucephala*, la he encontrado siempre solitaria, sobre el roble. Todos los ejemplares de mi colección son estivales, lo cual me autoriza a creer que tiene una sola generación.

Macho. Balenyá, 31 - VII - 55.

Hembra. Balenyá, 6 - VIII - 59.

PYGAERA CURTULA (L.)

Por su grado de abundancia en la comarca de Vich, si bien no es rara, le falta mucho para poder calificarla de común. Comparte a la luz infrarroja sin aspavientos de ninguna clase, quedándose en el primer sitio en que topa. Es de ciclo bilógico bivoltino con las apariciones de los imagos bien definidas y separadas entre sí. La primera en abril y la segunda en agosto. En años de primavera muy húmeda y verano muy seco, el dimorfismo estacional es bastante apreciable por las características que son de ritual, pero cuando las circunstancias climatológicas no llegan a tales extremos, a penas se aprecia la entonación general más clara, que debería caracterizar a los individuos de la segunda promoción. La pareja que pre-

sento está formada por un macho de primavera y una hembra de verano a fin de poder ver más fácilmente las dos formas.

Macho. Balenyá, 4 - IV - 59.

Hembra. Balenyá, 28 - VIII - 60.

PYGAERA PIGRA (Hufn.)

Podríamos llamar a la *pigra* el benjamín de los notodóntidos ausonenses, puesto que, además de ser el más pequeño, es el último de la familia que figura inscrito en nuestra sistemática. Su biología y bionomía son tan semejantes a las de su hermana *curtula*, que resulta ocioso describirlas. En todo caso, vistas las etiquetas de los ejemplares de mi serie, puede observarse un pequeño retraso en el amaripamiento de la primera leva.

Macho. Balenyá, 5 - IV - 57.

Hembra. Balenyá, 4 - VII - 56.

JOAQUIN VILARRUBIA
